DOMINGO III DE PASCUA

[CICLO C]

"¿Me quieres?"

4 de mayo de 2025

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª Lectura: Hechos 5,27b-32.40b-41

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo: «¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre». Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen». Prohibieron hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

Salmo 29

Te ensalzaré, Señor,
porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor,
porque me has librado y no has dejado
que mis enemigos se rían de mí.
Señor, Dios mío, a ti grité,
y tú me sanaste.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,
celebrad el recuerdo de su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme».
Cambiaste mi luto en danzas,
Señor, Dios mío, te daré gracias por
siempre.

2ª Lectura: Apocalipsis 5,11-14

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza». Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar —todo cuanto hay en ellos—, que decían: «Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos». Y los cuatro vivientes respondían: «Amén». Y los ancianos se postraron y adoraron.

Evangelio según S. Juan 21,1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan:

«Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos. Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras». Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

PARA PENSAR

Desde la fe, estamos hechos para la alabanza. En el encuentro final con el creador y redentor, y con el espíritu santificador, solo nos quedará vivir en el gozo de su amor alabando, agradeciendo y dándole gloria. Cuanto antes aprendamos este lenguaje de la alabanza, la gratitud que nace del corazón ensanchado y que contempla la bondad de Dios; y menos vivamos desde los méritos, las inseguridades personales, la búsqueda insana de “perfección”; muchísimo mejor. Antes estaremos entrando en la vida del cielo. Será un anticipo que Dios nos regala en su bondad.

El discípulo amado sabe reconocer la presencia del Señor, sabe verle. Si nos cuesta ver y percibir al Señor en nuestra vida, quizás sea porque nos falta intimidad con él, tiempo de sentirnos amados y cuidados por él. El sentido de la oración es éste, no el “hacer méritos o puntos” ante Dios; sino estar con el amigo, tener intimidad, el regalo de su presencia y así aprender a

reconocerle. La oración es un regalo que Dios nos hace, nos da su intimidad.

Hay un diálogo reparador en el que es necesario detenernos: “Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos»”. Jesús da a Pedro la oportunidad de renovar su amor tres veces, para reparar la triple negación de la pasión. Es como si le dijera, “Pedrito, deja de sentirte culpable ya, solo dime que me quieres tres veces y nos olvidamos de aquello ya”. La pregunta que renueva el amor lleva aparejada una misión, porque esta es la dinámica propia del amor. No un amor de purpurina y flores, arcoíris y corazones. Sino un amor que cuida, acaricia, acompaña y sostiene, se da y se gasta en el otro. Eso significa “apacienta mis corderos”, hazte cargo de los míos Pedro, cuida a mis ovejas. Recuerda que eres pastor, y tu amor es cuidar de ellos.

Con la edad viene la entrega total, el dejarse hacer total, Jesús nos lo advierte: «Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras». Es un aprendizaje propio del amor y la entrega, de quien ya sabe de sobra sacrificarse, entregarse y darse. Ya no importa dominar, ni que se haga lo que yo digo siempre, ahora soy capaz de dejarme hacer, de valorar que lo importante y lo que me une a Dios es SER. Y desde el ser, aprender a vivir, escuchar y hablar a los demás. Los que se preocupan más por sus familias que por sí mismos, los capaces de reconciliar e interceder. Los que no buscan protagonismo ni apropiarse de méritos ajenos… Que Dios nos ayude a ir avanzando por este camino de generosidad, entrega y anonadamiento… porque la alternativa no es muy buena ni cristiana.

Víctor Chacón Huertas, CSsR

AVISOS

Ya hemos retomado los laudes, de lunes a viernes a las 08:15h

Desde el lunes de pascua tenemos el horario de verano hasta el 30 de septiembre: las **misas de la tarde** son a las **21:00 h. y el despacho parroquial martes, miércoles y viernes** de **20:00** a **20:45 h.**

1.– LUNES 5: - **CATEQUESIS PREBAUTISMAL** aun por confirmar
- **CONSEJO PASTORAL** a las **20:00 h.**

2.– JUEVES 8: - **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO** a las **20:15 h.**

3.– SÁBADO 10: - **CONFRATERNIDAD HERMANDAD DE LA VERACRUZ**
- **PRIMERAS COMUNIONES (JOSEFINAS) A LAS 11H Y A LAS 13H**

PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854
facebook.com/parroquiaps.merida @parropsmerida
https://perpetuosocorromerida.es **BIZUM 05021**
Email: parroquiaperpetuosocorromerida@gmail.com